

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Band: 20 (1993)
Heft: 1

Artikel: Nuestro Palacio Federal. Parte 2, Monumento nacional y sede del gobierno
Autor: Fröhlich, Martin
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909265>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 08.11.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Nuestro Palacio Federal (II)

Monumento Nacional y Sede del Gobierno

En 1857, trabajaban en el nuevo Ayuntamiento Federal unos 80 funcionarios. Para los empleados necesarios después de la revisión general de la constitución federal en 1874, indudablemente era demasiado pequeño. Resultó necesario ampliar la sede gubernamental. ¿Pero cómo proceder?

Solucionar el problema del campo requerido por todas las personas del gobierno federal en Berna fue tan difícil entonces como lo es hoy. En esa época existían entre el Ayuntamiento Federal y el núcleo de la ciudad antigua de Berna el Casino y el hospital Inselfpital. Cuando el famoso cirujano Theodor Kocher solicitó un edificio nuevo para este hospital cantonal, los gobernantes del cantón le cedieron

Martin Fröhlich

gustosamente al gobierno federal el antiguo hospital. Pero este edificio del siglo XVIII no se prestó para instalar en él las oficinas.

Concurso arquitectónico

En 1885, finalmente se llevó a cabo un concurso arquitectónico al que se invitó a todos los arquitectos suizos para que proyectaran un edificio para el parlamento y uno para las oficinas de administración para el Departamento de Economía Pública y el Militar. Se recibieron 36 proyectos. El primer premio (3.500 francos) se lo ganó Alfred Friedrich Bluntschli, profesor de la ETH en Zurich y el segundo (2.500 francos), Hans Wilhelm Auer, arquitecto domiciliado en Viena. Bluntschli ganó porque Auer cometió el error de cubrir la escalera con una cúpula, que de rigor debería reservarse para la sala más importante del edificio. Pero también tuvo la brillante idea de diseñar su edificio con la misma fachada del antiguo Ayuntamiento y así poder integrarlo al nuevo complejo como ala oeste. Esto llamó la atención porque no sólo correspondía al sentido de representación vigente en esa época, sino que cumplía con el requisito de au-

mentar en lo posible las oficinas. El concurso también suscitó gran interés internacional.

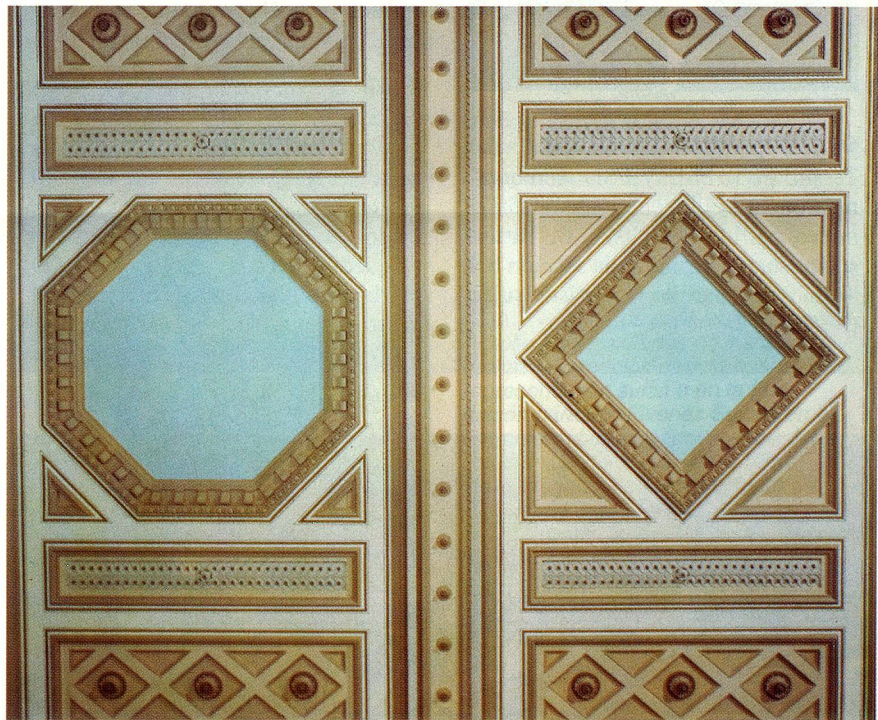
Los segundos serán los primeros

Pero pronto empezaron a correr las bolas: los responsables de la recién fundada Oficina de Obras Públicas decidieron encargarle la construcción del edificio a Auer en vez de seguir la recomendación de los árbitros del concurso. Ya en ese entonces era inaudito no concederle el proyecto al ganador del concurso; consecuentemente, fueron muchos los que protestaron contra la decisión. A pesar de ello, Auer se mudó de Viena a Berna

y construyó el ala este entre 1888 y 1892. A fin de cuentas, fue este hecho el que influyó sobre la decisión: para Auer la asignación del contrato le dio la oportunidad de regresar a Suiza honorablemente y trabajar para el gobierno. Bluntschli, en cambio, no tenía intenciones de dejar su cargo de profesor en Zurich; además, como hombre de gran influencia, hubiera sido difícil de llevar.

Historia del tramo este del Palacio Federal

Lo construido entre 1888 y 1892 no fue una copia del antiguo Ayuntamiento, sino un edificio con características arquitectónicas muy propias. El estilo de la



Los adornos de la sala de recepción de la ala oeste demuestran que Auer conocía a fondo el lenguaje arquitectónico de su época; decoró el edificio que «sólo» serviría para la administración de acuerdo a la dignidad de nuestro estado. Entre los perfiles de estucado del cielo raso hay campos de color azul que dan la impresión de estar al aire libre...
(Foto: AFB)

ala oeste fue reorientado de tal manera que quedó claramente definido como renacentista temprano; con ello se logró que, a primera vista, las dos alas son similares. Sus detalles son muy distintos, lo que los periodistas del ramo alabaron de tal modo que hasta sugirieron que Auer también construyera el edificio que luego fue objeto de un segundo concurso. Hasta ese momento aún no se había decidido quien construiría el edificio del parlamento. Eso se decidió en dicho segundo concurso en el año de 1891... ■